

# I. El opio en su fase precapitalista: Forma natural de su reproducción

## 1.1 El valor de uso del opio en la antigüedad

*Por lo que se sabe, el opio llegó a Grecia por vía marítima. En Creta se adoraba a una diosa de la amapola que, muy acertadamente, se encontraba a la puerta del Laberinto. La leyenda nos habla de innumerables entradas al Laberinto, esa construcción artificial de la que se decía que nadie que entrara en ella podía volver a salir. En el centro del Laberinto vivía el Minotauro, un ser mezcla de hombre y de bestia. La entrada de ese peligroso corredor estaba guardada por la diosa de la amapola. Quien cruzara esa puerta nunca más volvería a salir del exterior. ¡Una gran metáfora de los peligros del opio!*

*Como es sabido, el Minotauro tuvo un mal fin. El superhéroe Teseo penetró en el Laberinto, manteniendo contacto con la salida gracias al hilo de su amante Ariadna y logró dar muerte al monstruoso ser. Aquí la leyenda admite dos interpretaciones: la razón puede vencer a lo insondable que hay en nosotros; y aún las profundidades más tenebrosas pueden ser iluminadas con su ayuda. Esto, junto a la diosa de la amapola en la entrada, lleva a la deducción de que la única posibilidad de cura de un drogadicto consiste en no perder nunca el control con el mundo externo y acabar con la “bestia” que hay en cada uno de nosotros.*

**Hans- Georg Behr**

En las comunidades precapitalistas, sustancias alteradoras de la conciencia - “drogas”- fueron usadas durante milenios por una diversidad de culturas, y formaban parte de los ciclos de reproducción social, su uso era restringido y en gran medida eran utilizadas como medicamento, formaban parte de los ritos sincréticos de las culturas precapitalistas. En América precolombina, en Europa, Asia, África y Australia, el cultivo y el consumo se remontan a las culturas más antiguas del planeta, y tienen en común la característica de vincularse con sus dioses. Hoy sabemos –por una gran cantidad de esculturas y códigos encontrados en excavaciones- que en una muy alta proporción de esas sociedades, los sujetos aprenden y reafirman su identidad cultural con alguna droga psicoactiva. “Las primeras hostias o sagradas formas de -comunidad- fueron sustancias psicoactivas, como el peyote, el vino o ciertos hongos”. (Escohotado, 1994)

Las drogas en el Viejo Mundo tenían un carácter sacro, lúdico y médico; formaban parte de la reproducción social, cada cultura ha tenido su droga; los griegos

consumían el vino y adoraban a Dionisio, los Misterios de Eleusis fueron durante mucho tiempo el símbolo de la cultura griega:

...la iniciación acontecía en otoño, de noche, y que los peregrinos -llamados *epoptés*- o testigos presenciales recibían una pócima (el *kikeón*) compuesta por `harina y menta`; -la espiga del centeno contiene un hongo llamado cornezuelo y provoca alucinaciones<sup>1</sup> - juraban también por su vida guardar absoluto secreto sobre el detalle de la experiencia.

La iniciación sólo se vedaba a los homicidas, y acudieron reyes, cortesanas, mercaderes, poetas, siervos, gentes de muy variado oficio y procedencia. Entre ellos había personas con la capacidad intelectual de Sófocles, Píndaro, Platón, Aristóteles y Marco Aurelio (Escohotado, 1996)

En el Nuevo Mundo en las regiones del Norte, Centro y Sudamérica se tiene conocimiento de que había y hay una gran cantidad de plantas alucinógenas<sup>2</sup> que eran utilizadas en general como medicamento y les atribuían un papel fundamental para entrar en contacto con sus deidades. Entre estas “plantas sagradas” destacan las siguientes: peyote, hongos alucinantes, toloache, yagé, hoja de coca, yopo, mate - contiene caféina-, cacao, un cacto que tiene mezcalina, es parecido al peyote y es conocida como DMT, llamada también San Pedro; finalmente tenemos al tabaco, que se come, bebe y fuma; en la América precolombina el trato que reciben estas “plantas sagradas” con la incursión de los conquistadores españoles y portugueses es brutal e irracional, ligaban las “plantas sagradas” y sus ritos con el demonio. Cuando llegaron

---

<sup>1</sup> El LSD - descubierto por el químico Albert Hofmann en la década de los treinta, fue obtenido de múltiples experimentos con el cornezuelo de centeno -que en la década de los sesenta se convertirá en la droga preferida de la psicodelia-. “El cornezuelo del centeno ingresa en la historia en la Alta Edad Media, como causa de envenenamientos masivos que se presentan a modo de epidemia y durante los cuales mueren cada vez miles de personas. El mal, cuya conexión con el cornezuelo no se descubrió durante mucho tiempo, aparecía bajo dos formas características: como peste gangrenosa (*Ergotismus gangraenosus*) y como peste convulsiva (*Ergotismus convulsivus*). A la forma gangrenosa del ergotismo se referían denominaciones de la enfermedad del tipo de *mal des ardents, ignis sacer, fuego sacro*. El santo patrono de los enfermos de estos males era San Antonio, y fue la orden de los Antonianos, sobre todo, la que se ocupó de cuidarlos. En la mayoría de los países europeos y también en determinadas zonas de Rusia se consigna la aparición epidémica de envenenamientos por el cornezuelo hasta nuestra época. Con el mejoramiento de la agricultura, y después de haberse comprobado en el siglo XVII que la causa del ergotismo era el pan que contenía cornezuelo, fueron disminuyendo cada vez más la frecuencia y el alcance de las epidemias. La última gran epidemia afectó en los años de 1926/27 a determinadas regiones del sur de Rusia.” (Hofmann; 1980:20)

<sup>2</sup> “Más de 90 especies vegetales se emplean en el nuevo mundo por sus propiedades embriagantes o narcóticas algunas de las culturas del Nuevo Mundo particularmente en México y Sudamérica estuvieron

los conquistadores españoles a México, se asombraron de que los aztecas y otros indios adoraran a sus deidades con la ayuda de plantas alucinógenas, en particular con los hongos alucinantes y el peyote.

La historia del opio tiene una antigüedad aproximada de seis milenios antes de Cristo, las fuentes históricas se basan fundamentalmente en los papiros faraónicos de Egipto encontrados en el año de 1872 en Tebas, por Jorge Moritz Ebers, en las tablillas sumerias con tres mil años antes de Cristo, se hace referencia al opio “mediante una palabra que significa gozar”; en los cilindros babilónicos, y en los jeroglíficos egipcios, son muchas las referencias a la adormidera (Aparicio; 1972: 98)

Los papiros faraónicos encontrados por Ebers tienen una antigüedad de 1150 años antes de Cristo, “consta de 110 páginas de escritura hierática o cursiva en las que, invocando a Ra, Isis y Horus, se especifican rituales mágicos contra las dolencias y una relación de más de 900 remedios, entre las que figura el opio”. Desde que se encontraron los papiros faraónicos en Egipto, se han convertido en una de las referencias más consultadas por los investigadores del siglo XX.

El hombre de la antigüedad buscó durante mucho tiempo remedios medicinales para combatir sus enfermedades, sus dolores y para obtener placer. Las plantas medicinales que contenían alcaloides como el opio, fueron utilizadas con tales fines en la cultura egipcia, romana, turca, griega, árabe, china, hindú. De ahí que el **valor de uso medicinal** del opio y otras plantas que también se usaban en la antigüedad, quedaran clasificadas por sus características farmacológicas como medicamentos; en las sociedades precapitalistas las drogas fueron consideradas como analgésicos y no como drogas; el mismo concepto de droga no existe en la antigüedad<sup>3</sup>.

---

prácticamente subyugadas por el uso religioso de los alucinógenos, los que adquirieron un profundo significado y predominio de casi todos los aspectos de la vida” (Schultes, 1982)

<sup>3</sup> “Desde la antigüedad nos llega un concepto ejemplarmente expuesto por el griego *pharmakon* que indica remedio y veneno. No una cosa u otra, sino las dos inseparablemente. Cura y amenaza se solicitan recíprocamente en este orden de cosas. Unas serán más tóxicas que otras, pero ninguna será sustancia

Desde un punto de vista histórico el opio procede de oriente próximo, pero desde hace ya mucho tiempo se ha convertido en una droga occidental. Su extensión en Europa tuvo lugar a través del Imperio Romano, cuyas vías comerciales fueron utilizadas por el cristianismo. En Asia, el opio siguió la senda de la expansión de la segunda gran religión surgida en el Oriente Próximo

*Con la conquista de Palestina por los musulmanes árabes, el Imperio Bizantino, tan admirado por Mahoma, perdió su clásico territorio del opio. El opio tan asociado a Constantinopla como artículo comercial, pasó a ser adquirido en Anatolia, sobre todo en las fincas estatales. El control de la zona de cultivo coincidía con el centro geográfico de la Anatolia Occidental, donde surgió una ciudad que fue bautizada con el nombre de opium. (Labrousse, 1993)*

La distribución geográfica de la adormidera abarca las plantaciones turcas e iraníes, la expansión del Islam diseminó el opio desde Gibraltar hasta Malasia, en pastillas que llevaban el sello “mash allah” (presente de Dios). Hacia el siglo IX sus consumidores lo comían, aunque los persas acostumbraban fumarlo; también era común consumirlo en jarabes de uva, mezclado con haschis. (Escohotado, 1996). Abarca una parte de Europa, África, Asia y el Medio Oriente. En Europa los países que cultivaron opio fueron España, Yugoslavia, Bulgaria y Grecia. En África, Egipto cultivaba la adormidera y se conoce desde hace más de cinco mil años<sup>4</sup>. En Asia Menor, Mesopotamia -Turquía, Irak, Irán- Siria, Líbano, Palestina y la India; en Medio Oriente China y Mongolia eran grandes consumidores de opio.

En el Mediterráneo la adormidera era un símbolo del sueño; se dice que los griegos conocieron el opio 6000 años antes de Cristo por los sumerios. Los griegos asociaban la

---

inocua o mera ponzoña...la frontera entre el prejuicio y el beneficio no existe en la droga, sino en su uso por parte del viviente”. (Escohotado, 1996).

<sup>4</sup> “El opio que usaran los magos, sacerdotes y médicos egipcios, y cuya recomendación se encuentra en los papiros faraónicos, debía ser, sin duda alguna, el más tarde celebrísimo opio tebaico, denominado así por ser Tebas y todo el valle del Nilo el centro de su cultivo.

“Este opio (que luego sería víctima de innumerables falsificaciones hasta perder crédito y fama en el mercado mundial) pasa, con los conquistadores egipcios y babilonios y las emigraciones judías, a esa zona asiática que hoy se la conoce por el nombre de Próximo y Medio Oriente y que es la productora del mejor opio de todo el mundo”. (Aparicio,1972: 99)

adormidera con Nox, diosa de la noche y con Morfeo dios de los sueños.

Los principales suministradores de opio eran los países del Asia Menor, es decir la actual Turquía, Siria, Líbano, Palestina y Egipto. Las exportaciones de opio a Roma eran de tal importancia para la economía popular que la adormidera figuraba en una cara de las monedas. (Behr, 1981: 43)

## **2. Formas del consumo de opio: valor de uso médico**

El opio en tanto valor de uso médico era utilizado como analgésico y lo consumían en forma de triacas<sup>5</sup>, le daban los romanos un uso muy especial porque también lo utilizaban como eutanásico. En la cultura islámica Ibn Sina o Avicena usaba el opio como eutanásico.

El opio era consumido antiguamente por médicos, faraones, poetas, emperadores, reyes y el pueblo en general. Era considerado como un veneno y un antídoto, carácter bifacético que tiene que ver con la necesidad del consumo del sujeto, el opio puede remediar algún problema físico o algún problema “espiritual” o incluso provocar la misma muerte, pero el hecho de morir por una sobredosis depende fundamentalmente del que lo consume. Puede ser mortal si se le da un mal uso, pero puede ser una panacea si se le trata con el cuidado necesario.

En la antigüedad, entre los médicos que consideran al opio como una droga útil para remediar problemas de salud, eran: Galeno e Hipócrates padres de la medicina científica.

También entre otros médicos que recurren al uso del opio como fármaco son los médicos árabes Serapio, Averroes y Maimónides, que consideraran el opio como un

---

<sup>5</sup> La *triacas magna* fue inventada por Mitrídates; sin embargo Andrómaco -médico de Nerón- fue el que le dio una forma diferente para que tuviera mayor eficacia. La *triacas magna* estaba compuesta por opio y una combinación de otras sustancias “incluida la carne de víbora”; era utilizada para la epilepsia, para el cansancio proporcionaba alegría, reposo, era utilizada de algún modo para la ceguera, hidropesía y tisis. Quien le pone el nombre de *triacas* es otro médico llamado Critón “*Theriaca* significa bestia salvaje o venenosa. Se ignora si este nombre de triaca (que en un principio fue un simple adjetivo, igual que antídoto) se le aplicó por considerar al electario de Mitrídates y Andrómaco como un antídoto de las

medicamento importante para la reproducción de la vida sin enfermedad.

Algunos médicos de la antigüedad realizaron investigaciones con el opio y lo recetaban a sus pacientes para muchos de los males de aquella época:

*Galeno* tenía un tratado sobre los antidotos con el título de *Galene*, ó sea “calma, tranquilidad”; “le dio mayor fuerza al *theriak* de Andrómaco- Mitridates, aumentando el porcentaje de opio hasta un 40% con el cual poseía el mejor y más efectivo de los productos antidolorosos de la antigüedad”; fue médico del emperador romano Marco Aurelio y le recetaba con el nombre de *triacá magna*. Lo recetaba para “envenenamiento y mordeduras emponzoñadas, inveterados dolores de cabeza, vértigo, sordera, epilepsia, apoplejía, oscurecimiento de la visión, pérdida de la voz, asma, toses de todas clases, vómitos de sangre, disnea, cólico, ictericia, dureza de bazo, piedra.” (Aparicio, 1972: 123)

*Dioscórides*, autor de un tratado de farmacología en la antigüedad llamado *Materia médica* explica que el opio “quita completamente el dolor, mitiga la tos, refrena los flujos estomacales y se aplica a quien no puede dormir”; tiene dos formas de recetar el opio, la primera es con las píldoras *meconium* que son cabezas y hojas de adormidera machacadas en mortero; la segunda forma es la solución del jugo, lágrimas de opio, recogidas después de la incisión de la cabeza antes de salir el sol, cuando desaparece el rocío. (Brau; 1972: 74)

*Teofraсто Bombasto de Hohenheim* (1493-1541), mejor conocido como *Paracelso*, reconoce la importancia médica del opio, al que llama “piedra de la inmortalidad”. En su propia experiencia enfermiza “sufré de dolores espantosos y atroces”; declara que la droga es un “don material de la divinidad. Es el primer médico europeo que hace uso de la palabra *laudanum*, para llamar un compuesto a base de opio”. El láudano de Paracelso era en esos días el medicamento más extendido en toda Europa.

---

bestias venenosas o sencillamente por entrar en su composición la carne de víboras, a la que ya atribuían

Finalmente tenemos a *Ibn Sina* (980-1037) mejor conocido como Avicena<sup>6</sup>, fue uno de los primeros en descubrir que el opio ayudaba a mitigar todo tipo de sensaciones, entre ellas el miedo, dejó una lista de recetas con productos conteniendo opio y un recetario de instrucciones para su empleo y dosificación.

*Los Emperadores romanos consumían la triaca magna. Filinio, inventor de la triaca de su nombre - compuesta de pimienta blanca, espinacardo, opio y miel- que seguía siendo elaborada por boticarios europeos hasta hace pocas décadas, y era consumida diariamente por el Cesar. En cuanto a Nerón, su médico - Andrómaco de Creta- inventó el llamado antidotus tranquillans, hecho con un 30% de opio y un 70% de otras sustancias, entre las cuáles destacaba la carne de víbora. Nerón llegó a tomar un cuarto de litro diario, y Tito murió quizá de sobredosis. El médico de Trajano, Critón, inventó otra triaca consumida a diario por su emperador, y se sabe que Antonio Pío empleaba aun otra, compuesta por más de cien ingredientes, que hacía elaborar en palacio, ante su presencia, con grandes solemnidades. El hito en esta línea fue la llamada triaca magna o galénica, receta favorita de la farmacopea árabe y europea hasta bien entrada la edad moderna, cuya proporción de opio alcanza el 40%, lo cual significa doblar la del antiguo mithridaticum. Además de la triaca, Marco Aurelio inauguraba las mañanas con una porción de opio grande como una haba de Egipto y desleída en vino por consejo del propio Galeno, y así lo hizo durante más de veinte años. El fármaco fue empleado para terapia agónica y como eutanásico por Nerva, Trajano, Adriano, Septimio Severo y Caracalla. (Escohotado, 1994 :182, 183)*

### **3 El opio en la Edad Media**

El valor de uso médico que tuvo el opio durante la antigüedad, fue objeto de múltiples falsificaciones durante la Edad Media, al igual que otras plantas que se utilizaban con fines terapéuticos. La irracionalidad de la religión católica durante la inquisición, prohibía drásticamente el consumo de cualquier sustancia curativa de las plantas por considerar que estas implicaban la comunión con el demonio. La época de las brujas es el acontecimiento histórico que nos muestra hasta donde el culto religioso del cristianismo, obnubila la importancia de las otras religiones en materia de avances médicos como es el caso de la cultura árabe. Quien utilizaba el opio en la Edad Media,

---

los mayores efectos de la triaca (Aparicio, 1972, p.122).

<sup>6</sup> "...Avicena dejó a la posteridad noventa y nueve escritos. Versado por igual en Medicina y Filosofía, escribió Avicena el famoso *Canon de Medicina*, que durante muchos siglos fue tenido en Oriente como en Occidente por la obra fundamental de la terapéutica. Su principal obra filosófica lleva el significativo título de *Kitab-as-sifa (Libro de la Curación)*, que hace extensivos la curación y el gobierno del cuerpo al plano del entendimiento" (Bloch, 1966: 11)

principalmente en Europa y en las regiones recuperadas en las cruzadas, era objeto de sospecha, corriendo el riesgo de ser juzgado por la inquisición como hereje o brujo<sup>7</sup>. “El reconocimiento de las propiedades somníferas y calmantes del opio y de las adormideras no se extravió en aquellos lustros de obscuridad científica gracias a la infatigable labor recopiladora de los cuatro médicos más eminentes de los tres primeros siglos del Imperio bizantino. Oribasio, Aecio de Amida, Alejandro Tralliano y Pablo de Egina tomaron de la antigüedad la antorcha de la ciencia médica, y, aunque no la avivasen con originales aportaciones, no apagaron su llama y ésta pudo pasar, por intermedio de los monjes nestorianos, a manos de los árabes, que a su vez, la transmitieron a España y Europa”<sup>8</sup> (Aparicio, 1972: 125)

---

<sup>7</sup> (Cfr. Marvin Harris, *Vacas, Cerdos, Brujas y Guerras*; Norman Cohn, *Los Demonios Familiares de Europa* y Carlo Ginzburg en *Historia Nocturna: un desciframiento del aquelarre* )

<sup>8</sup> “La droga en la Edad Media vino a cumplir en Asia un servicio idéntico al de las hojas de coca entre los indios de los Andes. Fue ese talismán fantástico que preserva a los débiles de cuerpo y espíritu y anima a los fuertes contra las fatigas, el hambre, la sed, el frío y los calores de las estepas de Asia Central y Occidental. El opio es para los nómadas, para los guerreros mahometanos y para los mercaderes de las caravanas ese espíritu benéfico que anula los cien mil ataques de los demonios del desierto”. (Aparicio, 1972: 156, 157)